

GIGANTES ASIÁTICOS NEGOCIAN TLC

Los tres principales exportadores de Asia –China, Japón y Corea del Sur– han acordado empezar negociaciones con vistas a un tratado trilateral de libre comercio (TLC). Ese pacto tendría enormes beneficios potenciales, dado el tamaño y, hasta cierto punto, la complementariedad de las tres economías. Sin embargo, se requerirán prolongadas negociaciones, y entre los muchos obstáculos están los poderosos cabildos proteccionistas en cada país y las recurrentes tensiones geopolíticas en la región.

Los planes de negociar un TLC fueron anunciados luego de una cumbre trilateral el 20 de mayo, en la cual también se firmó un tratado de inversión y compromisos de trabajar de común acuerdo para resolver disputas regionales. En una declaración conjunta, los gobernantes de los tres países describieron un pacto trilateral como medio no sólo de impulsar el comercio, sino de cimentar la integración económica de Asia del este y construir confianza política. Se espera que las pláticas formales comiencen este año.

En principio, un TLC China-Japón-Corea del Sur tendría enorme significado económico. Los tres países son importantes exportadores mundiales y su peso combinado podría rivalizar con el de la Unión Europea y el TLC de América del Norte. Según datos del FMI, el comercio entre los tres países, medido por exportaciones totales, sumó 745 mil mdd en 2011, contra 163 mil mdd en 2001. El valor total de esta medida de comercio trilateral se ha expandido en un promedio de 17% anual en la década pasada.

**PARA UN PACTO ENTRE
COREA DEL SUR, CHINA
Y JAPÓN SE REQUERIRÁN
PROLONGADAS
NEGOCIACIONES**

La rápida tasa de crecimiento refleja en parte el desarrollo de cadenas regionales de suministro en productos que terminan en los mercados occidentales. Sin embargo, exportadores de China, Japón y Corea del Sur también se benefician de la creciente demanda final de sus mercados vecinos. Contra este trasfondo, no es sorpresa que las principales economías exportadoras de Asia buscan comerciar más entre sí en momentos en que las crisis fiscales y el lento crecimiento proyectan una sombra sobre las perspectivas de la demanda en EU y Europa.

Pese al impacto potencial del TLC China-Japón-Corea del Sur, existen varios motivos de cautela. Primero, las negociaciones serán sin duda prolongadas y contenciosas. El precedente histórico sugiere que negociar acuerdos de comercio bilaterales puede llevar años, y en este caso la necesidad



China, Japón y Corea del Sur dan los primeros pasos en busca de cimentar la integración económica de Asia ■ Foto Reuters

de conversaciones tripartitas conlleva dificultades adicionales. Se han necesitado años tan sólo para que los tres países accedieran a comenzar negociaciones.

Intereses proteccionistas arraigados en cada país representarán un obstáculo formidable. Por ejemplo, no es probable que China haga concesiones que ame-

nacen la capacidad del Estado de controlar las industrias estratégicas, y productores agrícolas de Japón y Corea del Sur tienen el poder político para defender las

extensas barreras comerciales que los protegen. Enfrentados a tales desafíos, los negociadores comerciales de los tres países podrían optar por suavizar las pláticas excluyendo sectores especialmente delicados, lo cual limitará la importancia económica del acuerdo resultante. Como caso relevante, China ha concluido con rapidez una serie de TLC en años anteriores, pero varios de esos pactos son relativamente estrechos y carecen de mecanismos rigurosos de aplicación.

Exportaciones por debajo de lo esperado

Varias de las mayores economías exportadoras de Asia han presentado datos de comercio muy débiles relativos a abril, en muchos casos muy por debajo del consenso. Este pobre desempeño refleja el estado deprimido de la demanda en la zona euro, pero la desaceleración del crecimiento en China y el estado anémico de la confianza de los consumidores en EU también tienen su parte.

Si bien la economía global gana cierto impulso y las exportaciones asiáticas se recuperarán en los próximos meses, 2012 marcará un año en que el crecimiento del comercio en la región quedará por debajo de lo esperado.

Los datos comerciales de los mercados indicadores de Corea del Sur y Taiwán han minado las esperanzas de que la demanda global de exportaciones asiáticas pudiera fortalecerse. En abril las exportaciones cayeron 6.5% anualizado en Taiwán y 4.6% en Corea del Sur. Confirmando este panorama, el 10 de mayo las autoridades aduaneras chinas revelaron que las exportaciones del país se elevaron apenas 4.9% anualizado en abril. El mismo día, Japón reveló que sus exportaciones habían subido 5.9% anualizado en marzo, cifra relativamente impresionante. Sin embargo, esto obedeció sobre todo a que el desempeño del año anterior fue deprimido por el terremoto, el tsu-

nami y los desastres nucleares que se abatieron sobre Japón en marzo de 2011. En el primer trimestre las exportaciones japonesas se redujeron 1.6% en comparación con el mismo periodo del año anterior.

En los cuatro primeros meses del año, el desempeño de los gigantes exportadores de Asia ha sido menos bueno que de costumbre. China logró un crecimiento anual de 6.9%, pero aun así marcó una fuerte desaceleración respecto de la expansión de 20.4 durante 2011. En Corea del Sur y Taiwán, las exportaciones subieron 1% y cayeron 4.7, respectivamente, en enero-abril respecto del periodo igual anterior.

Los problemas de la zona euro han gravitado fuertemente en toda la región. Las exportaciones de China a la UE descendieron 2% anualizado en enero-abril, en tanto las ventas de Taiwán a la zona euro cayeron 13.7%, aún más dramático. En comparación, el impacto de Estados Unidos ha sido mucho menos consistente. Las exportaciones de Taiwán a EU cayeron 9.7% anualizado en enero-abril, lo que es preocupante, pero las de China se elevaron 12% en el mismo periodo y las de Corea del Sur tuvieron un enorme incremento de 24.4% en el primer trimestre. Puede ser que las muy altas cifras de ventas de vehículos en EU en el primer trimestre hayan impulsado esta última cifra.

La descendente demanda interna china también ha sido factor en los problemas exportadores de sus vecinos. Las importaciones chinas se estancaron en abril, con un aumento de apenas 0.3% respecto del año anterior, y subieron sólo 5% anualizado en enero-abril. Esta desaceleración respecto del fuerte crecimiento de 21.5% en exportaciones visto en 2011 ha sido impulsada sobre todo por un descenso de la actividad en la construcción, sobre todo de vivienda. Si bien Taiwán, Japón y Corea del Sur no exportan muchos minerales a China, sí son grandes vendedores de maquinaria para la construcción.

Los problemas de la zona euro continuarán deprimiendo el crecimiento de las exportaciones en los próximos meses, pero la demanda en otras partes del mundo –China y EU en particular– podría tener una ligera mejoría en el segundo semestre. Sin embargo, lo probable es que el desempeño general sea débil. EIU prevé un crecimiento de exportaciones de apenas 4.5% en Taiwán y de 4.4% en Corea del Sur en 2012. Las exportaciones japonesas crecerán 5.2%, lo cual refleja un retorno a la normalidad después de los desastres, más que un repunte en la demanda. Los exportadores en China deben continuar sobrepasando a sus rivales; las ventas totales de ese país se elevarán 8.9% en 2012.

**EL ACUERDO
COMERCIAL ASIÁTICO
RIVALIZARÍA CON EL DE
AMÉRICA DEL NORTE Y
LA UNIÓN EUROPEA**

Una advertencia final es que las tensiones geopolíticas subyacentes pueden complicar las cosas. Si bien los tres países prometen de rutina expandir la cooperación y resolver en paz sus diferencias, las relaciones diplomáticas se tensan con frecuencia debido a la animosidad histórica y las disputas territoriales. También, Japón estará ansioso por tranquilizar al principal garante de su seguridad, EU, de que un TLC con China no socavaría las perspectivas de la sociedad transpacífica, acuerdo de comercio propuesto que Washington apoya pero al que no es probable que China se adhiera.

En suma, un pacto comercial China-Japón-Corea del Sur sin duda acercaría a los tres países, pero las posibilidades de que un acuerdo de largo alcance se concluya en breve plazo parecen tenues.

